

Orientación Vocacional. El desafío de elegir en escenarios sociales complejos

Autoras: Licenciadas Castro, Laura; Escudero, Lucrecia; Greco, María; Mazziotti, Guillermina; Moreno Gurrea, Analía; Pereyra, Bárbara; Pinasco, Cecilia; Praus, Giselle; Sánchez, Clara; Sued Dayán, Malena; Tombel, Milagros.

Mail: analiamorenog@hotmail.com

Palabras claves: Orientación vocacional, elección, contexto sociocultural, intervenciones.

Institución de pertenencia: Centro de Salud N°10 - Área Programática Hospital J.M. Penna. Equipo de Psicopedagogía.

Eje temático: El Equipo de Psicopedagogía del CeSAC N°10 – residentes y personal de planta – realiza talleres de Orientación Vocacional en 4º y 5º años en una escuela de nivel medio del Área Programática del Hospital.

Resumen:

En el presente trabajo se reflexiona sobre la práctica profesional referida a la Orientación Vocacional. Este dispositivo se lleva a cabo en el ámbito escolar y se enmarca en la concepción de Atención Primaria de la Salud, que considera a la Salud Mental como un derecho de todos los y las adolescentes. El taller apunta a promocionar procesos saludables de elección, poniendo el énfasis en el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo, otorgándole valor a la palabra de los jóvenes, ubicándolos como sujetos de deseo.

Se considera a la Orientación Vocacional en el marco de la complejidad del contexto sociocultural actual, dentro del cual se aborda el mundo del trabajo y el estudio, así como también las características de los *adolescentes* con los que se interviene, repensando las propuestas. Se intenta ampliar la mirada en relación a la complejidad que implica construir *proyectos de vida* en la actualidad.

El taller consta de cuatro encuentros (con la posibilidad de iniciar un proceso de OV en el CeSAC) y apunta a que los jóvenes puedan formularse alguna pregunta, priorizando su palabra como herramienta que transversalice el trabajo en el taller. El posicionamiento del coordinador será posibilitar un espacio donde la palabra circule, corriéndose del lugar de técnico experto en OV. La intervención se configura como una apuesta a estos

adolescentes, otorgándoles la posibilidad de pensar en las elecciones, en un proyecto de vida propio más allá de los condicionamientos sociales, pero sin dejar de tenerlos en cuenta. Se consideran también los tiempos vertiginosos y las sensaciones de incertidumbre y ansiedad, a las cuales nos arroja el actual mundo del estudio y el trabajo.

A partir de las experiencias en este dispositivo, se abordan las inquietudes, interrogantes y obstáculos que dieron lugar a nuevas lecturas de la práctica, a partir de las cuales se adopta una postura en donde la escucha clínica determina la intervención.

INTRODUCCIÓN

El Equipo de Psicopedagogía del CeSAC N° 10 (integrado por residentes, concurrentes y psicopedagogas de planta) realiza talleres en 4° y 5° años de la escuela secundaria. Los mismos se denominan *“Talleres de reflexión e información sobre el proyecto futuro finalizado los estudios secundarios”* y se llevan a cabo desde el año 2009.

A partir de diversos obstáculos surgidos en la tarea, al interior del Equipo se generaron algunos cuestionamientos que guiaron la revisión de la propia práctica: *¿De qué se trata “elegir”?* *¿Quién es el sujeto de la Orientación Vocacional al que nos dirigimos?* *¿Cuál es la posición del orientador?* *¿Cómo son nuestras intervenciones en el campo de la Orientación Vocacional?* *¿Las características socioculturales económicas actuales de la población, influyen en nuestra intervención en Orientación Vocacional?* *¿De qué manera?*

En el presente escrito se abordarán estos interrogantes surgidos a partir de la realización de dichos talleres, como así también se analizarán los obstáculos y las nuevas estrategias de intervención implementadas.

METODOLOGÍA

Actualmente, el dispositivo se realiza en una Escuela Media del Área Programática, con una frecuencia semanal y una duración promedio de cuatro encuentros. La participación en el taller es optativa, siendo solamente el primer encuentro obligatorio. Se lleva a cabo en horario escolar, dentro de la Institución, preferentemente en espacios diferenciados de las aulas de los alumnos.

A lo largo del ciclo lectivo, se mantienen reuniones con los directivos, tutores y algunos profesores, en función de coordinar los acuerdos institucionales necesarios, y reflexionar acerca de las problemáticas, fortalezas y debilidades de los alumnos, como así también de la Institución, para acompañar los procesos de elección de los adolescentes.

En el trabajo con los alumnos se utiliza la modalidad de taller, con el objetivo de optimizar la riqueza que aporta el intercambio de las diferentes miradas y experiencias. Se trabaja a partir del uso de diferentes disparadores, de los emergentes que surgen a partir del intercambio grupal y de la lectura posterior que realizan las coordinadoras.

OBJETIVOS DEL TALLER

- Acompañar a los adolescentes en el proceso que implica la finalización de la escuela secundaria.
- Abrir un espacio de escucha que posibilite a los adolescentes la reflexión y anticipación sobre el futuro pudiendo expresar sus prejuicios, inquietudes, temores y fantasías sobre el ciclo que comenzará.
- Promover la pregunta sobre la elección vocacional ocupacional.
- Profundizar sobre el conocimiento de sí mismos: intereses, gustos, habilidades y valores.
- Generar un espacio para la búsqueda de información.
- Brindar herramientas que faciliten el proceso de elección.

ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Dado que el taller aborda temas propios de la Orientación vocacional (OV), resulta pertinente desarrollar la concepción que sustenta la práctica de este Equipo. Pensamos a la Orientación Vocacional como un proceso, en el cual se le otorga al sujeto la palabra, brindándole la posibilidad de reflexionar e interrogarse sobre su historia, su presente y su futuro. Consideramos importante respetar la singularidad y la posibilidad de elegir de cada persona, ubicándola así como protagonista al realizar una elección, implicándola para que pueda responsabilizarse subjetivamente. A su vez, será fundamental enmarcar la posibilidad de elegir dentro de la trama social en la que está inmerso el sujeto, teniendo en cuenta el interjuego indisociable entre lo subjetivo y lo contextual. A partir de esto, podemos pensar que apostamos a posibilitar que el adolescente protagonice su elección y pueda apropiarse de ella.

En este sentido es que consideramos fundamental ubicar que la responsabilidad subjetiva es un aspecto a desarrollar y fortalecer a lo largo de todo el curso vital, pero sobre todo en la adolescencia. En esta etapa, surgen situaciones de mayor protagonismo en las

elecciones, por lo cual resulta relevante promover que los sujetos puedan, no sólo responsabilizarse de su futuro, sino también de sus deseos y actos del presente. Por lo tanto, una de las propuestas dentro del trabajo en OV es abrir espacios en donde el joven pueda reflexionar acerca del contexto en el que vive e ir construyendo una posición crítica y activa frente al mismo.

Si bien el sujeto realiza elecciones a lo largo de toda su vida, la elección que se les presenta a los adolescentes al terminar la secundaria, es de particular importancia. Esta situación puede generar angustia y ansiedad, ya que el contexto social y laboral impone, por un lado, la urgencia por la elección de una carrera lo antes posible, y por el otro, la inserción laboral temprana con el objetivo de obtener experiencia. Para poder afrontar este momento, el sujeto contará con los recursos que haya obtenido previamente en su trayectoria tanto escolar como familiar y social.

Por otro lado, en cuanto al lugar que se le otorga a las técnicas y a la información en OV, sostenemos que los instrumentos a utilizar, tienen como finalidad promover la reflexión y que el sujeto pueda interrogarse y poner en palabras sus pensamientos. Es importante tener en cuenta que las técnicas serán seleccionadas en función de las particularidades de cada persona o grupo, por lo que el orientador deberá crearlas, reformularlas o adaptarlas en función a lo que considere más motivador y convocante en cada proceso y en cada momento del mismo.

Asimismo, las técnicas seleccionadas se centrarán en diferentes temáticas que el orientador pretenda desplegar a lo largo del proceso: la historia personal e intereses, las elecciones, el futuro, el contexto, entre otras. En relación a la búsqueda de información, creemos que es muy importante diseñar tareas para promover que el sujeto tome un rol activo.

El rol del orientador

En relación a este punto, el Equipo sostiene que el profesional guía el proceso de elección de un sujeto, sin indicar ni orientar las decisiones de quien elige. Se trata entonces de un espacio que se construye entre ambos de una manera particular, en el que la escucha clínica guía la intervención.

Por otro lado, el orientador debe poder soportar que no todo proceso termina con respuestas acabadas, sino que es un camino que el sujeto inicia, en el que la función del orientador es acompañar este proceso.

Tomamos los aportes de Plástina (1995), quien sostiene que la función del orientador podría estar ligada a orientar en relación a un ordenamiento, a un orden establecido, que se encuentra pautado desde otro lado; a escuchar los significantes que pertenezcan a la historia del sujeto, que remitan a su demanda acerca de la elección, realizando diferentes intervenciones, como ser puntuaciones, interpretaciones, interrogaciones, o sostener el silencio para permitir que surja alguna pregunta acerca del deseo. A su vez, se invita a un espacio en el cual se ofrece y se habilita la escucha, la palabra; donde el sujeto que demanda *“despliega en su discurso aquellas palabras que encadenan su elección a su historia.”* (Plástina, 1995, p. 5)

Orientación vocacional en instituciones educativas

Jozami (2009) señala que la inclusión de la OV en escuelas da cuenta de la necesidad de articular el pasaje de un nivel educativo a otro, o del secundario al mundo laboral. De esta manera, se propicia la inserción de los adolescentes en el mundo cultural y de la producción. La autora plantea la importancia del acompañamiento, para que el adolescente no experimente el término de la secundaria como un salto al vacío. Es importante agregar que este acompañamiento debe ser asumido como un compromiso institucional, y no solo por alguno de sus miembros.

Para poder pensar la función del orientador vocacional en la escuela, quisiéramos tomar nuevamente los aportes de Plástina (2003, p. 1), quien afirma que: *“Nuestro objetivo es acompañar al sujeto en un trayecto a través de un proceso de orientación, que le brinde un marco a su deseo, vaciando nuestro lugar de saber, de modo de permitirle hacerse preguntas y abrir interrogantes.”* La autora denomina a esta función como “bisagra”, la cual *“ofrecería un espacio simbólico de pasaje entre dos mundos que son para el adolescente de muy difícil articulación: la escuela y la universidad”* (Plástina, 2003, p. 1). Coincidimos con esta idea y, podríamos agregar que el pasaje que se intenta favorecer es aquel que se hace al mundo adulto, ya sea que el adolescente realice estudios universitarios, terciarios, cursos o acceda directamente al mundo laboral.

LA INFLUENCIA DEL CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Consideramos necesario reflexionar sobre el contexto sociocultural y económico actual, teniendo en cuenta las repercusiones que éste tiene en el mundo del trabajo y del estudio. Partimos de la idea de que los cambios culturales afectan el devenir de las subjetividades (López Arranz, 2012, p. 23), si el sujeto se constituye en el campo del Otro, este Otro estará atravesado por las características que lo social y lo cultural establezcan en una época determinada. Al respecto, López Arranz (2012, p. 23) sostiene que: *“La globalización, el desarrollo científico y tecnológico, la evolución de las comunicaciones y los mercados, producen cambios culturales con consecuencias profundas sobre la modalidad de goce del sujeto”*. Podríamos pensar cambios en el modo de ser y de estar de los sujetos en el mundo, de vincularse con sus deseos y de ponerlos en juego en sus haceres cotidianos.

Tomamos los aportes de Rascován (2005), quién plantea a *lo vocacional* como un campo de problemáticas conformado por una dimensión social y una subjetiva, en las cuales intervienen variables de diferente orden, irreductibles a lo psicológico, lo social, lo económico, etc. Pensar *lo vocacional* como campo implica entenderlo como un nudo, una encrucijada donde las diferentes variables que lo componen van configurando una trama inextricable. Lo central será pensar y operar con los problemas vocacionales articulando permanentemente lo singular con lo colectivo.

El trabajo en la actualidad

Nos encontramos frente a nuevas formas de organización laboral, ya que el trabajo asalariado vive una fuerte crisis, con altos índices de desocupación en todo el mundo, que dan origen a cambios en los valores y en la cultura del trabajo. De este modo, la relación entre asalariados y empleadores se debilita, el Estado se retira y, paulatinamente, se configura un nuevo escenario laboral, en donde rigen las leyes de mercado. Uno de los fenómenos que se producen está relacionado con la desaparición de los colectivos sociales y el surgimiento de la alta competitividad que afecta los lazos de solidaridad entre los trabajadores.

Esta situación provoca una división de los sujetos: por un lado quienes se adaptan al discurso neoliberal, que al poder desprenderse del trabajo colectivo y sus regulaciones se vuelven hipercompetitivos; por el otro, quienes no pueden adecuarse al modelo por no

poseer las herramientas o soportes necesarios para hacerle frente a los cambios que está sufriendo el escenario laboral. (Rascován, 2005)

Considerando que el contexto es productor de subjetividad, tomamos los aportes de Guelman y Levy (2003), quienes señalan que se responsabiliza al sujeto ante situaciones de desempleo, desconociendo las diferencias de origen, de capital cultural y las posibilidades de acceso a formaciones de diferente calidad, las cuales posicionan de forma diferente a los trabajadores frente al mercado laboral.

En nuestro país es notable la diferencia que existe en la inclusión al mundo del trabajo de los jóvenes de los distintos sectores socioeconómicos. Los pertenecientes a sectores medios y altos, pueden posponer el ingreso al ámbito laboral, por dedicar su tiempo a estudiar carreras universitarias y prolongar la dependencia económica de sus familias. En cambio, en los sectores más desfavorecidos, los jóvenes tienen que acceder más tempranamente a un trabajo para ayudar económicamente a sus familias, situación que dificulta el ingreso y /o permanencia en los estudios superiores.

Trayectorias educativas actuales

A lo largo de la última década se ha dado un proceso de fragmentación social, el cual ha tenido un alto impacto en el sistema educativo. Tiramonti (2009, p. 28) señala que la sociedad se encuentra fragmentada, haciendo referencia a que *“el mito de la sociedad igualitaria y de una escuela pública que incorporaba a todos por igual, tenía un rasgo desigualador en la medida en que la incorporación se realizaba generando segmentos diferentes para los grupos que accedían al bien educativo.”* La autora utiliza el término *“fragmentación”* para referirse a una *“distancia que se expresa en términos de extrañamiento cultural y que demarca fronteras a la pertenencia, en las que los otros están fuera, pertenecen a otros mundos”* (Tiramonti, 2009, p.29). Estos mundos culturales se distinguen por los valores, las expectativas y los modos de vida diferentes, lo que se ve fuertemente reflejado a nivel educativo. A su vez, menciona que tanto las instituciones educativas como las políticas que las orientan no han logrado generar un *“patrón institucional”* que logre la heterogeneidad social y cultural en el mismo espacio. (Tiramonti, 2009)

Por último, resulta pertinente mencionar que los éxitos y fracasos en la inserción en estudios superiores son percibidos de manera individual, sin considerar las desventajas

iniciales en las que se encuentran gran cantidad de alumnos al finalizar la secundaria debido a los fenómenos de segmentación y fragmentación del sistema educativo, antes desarrollados.

INTERVENCIONES EN LOS TALLERES

Historización de la intervención

En el año 2000, surgió un dispositivo de Orientación Vocacional a partir del interés del Equipo de Psicopedagogía de trabajar con adolescentes de 5º año. El encuadre de trabajo consistía en un proceso llevado a cabo en el Centro de Salud, con una duración de diez a doce encuentros grupales, de 90 minutos, con frecuencia semanal y un máximo de hasta quince integrantes por grupo. El dispositivo constaba de dos instancias individuales: la entrevista de admisión y la entrevista de devolución y cierre.

Desde una modalidad clínica grupal, se proponía un espacio de escucha y reflexión, favoreciendo el protagonismo de los adolescentes en sus elecciones y en la elaboración de un proyecto de estudio y/o trabajo. Para ello, se apuntaba al reencuentro con sus propias modalidades y criterios de elección, dando lugar a la búsqueda de información.

A lo largo de los años, la cantidad de inscriptos fue disminuyendo y a su vez, las deserciones durante los procesos iban aumentando. Finalmente en el año 2008, la baja cantidad de inscriptos no permitió la conformación del grupo, y sólo se realizaron algunos procesos individuales.

En el 2009, el Equipo comenzó a cuestionarse si esta propuesta de intervención estaba respondiendo a la demanda adolescente. Entonces se decidió un cambio de modalidad, diseñando talleres para ser desarrollados en el último año de las Escuelas Medias del Área Programática, con el objetivo de encontrarnos con los adolescentes, escucharlos e intentar construir juntos una demanda.

En el año 2010, comenzaron los talleres para 4º año, por demanda de una de las escuelas. La institución consideraba necesario comenzar el trabajo con los adolescentes previamente, debido a que la actividad en quinto año resultaba acotada. Se pensaron como un espacio para trabajar sobre las representaciones de los adolescentes, ya que se observaba que en quinto año los alumnos llegaban con mitos y prejuicios vinculados al momento de elección, el estudio y el trabajo.

Actualmente, los talleres se realizan en una sola escuela; en la primera parte del año se trabaja con los 5º años y en la segunda parte con los 4º años, teniendo en cuenta que los alumnos del último año podrían inscribirse en educación superior en la segunda parte del año.

Durante la realización de los talleres nos encontramos con obstáculos de diversa índole: resistencias de los alumnos para pensar sobre la temática de la orientación vocacional, dificultad para implicarse por parte de los actores de la institución educativa, gran distancia entre las propuestas y las demandas de los adolescentes, entre otras. Es por esto que en los espacios de reunión de equipo y en las supervisiones del dispositivo comenzamos a pensar nuevas lecturas y modos de intervención que optimicen el desarrollo de los talleres. Por estos motivos, el trabajo en los talleres va transformándose en función de las características de los diferentes grupos y los propios interrogantes del Equipo a lo largo de los años.

Destinatarios del taller

En principio, quisiéramos dar cuenta de nuestra concepción de adolescencia, para luego hacer referencia a las características particulares de los adolescentes destinatarios de nuestra intervención. Consideramos a la adolescencia en el devenir de la constitución subjetiva de una persona, es decir, como un proceso de tiempos lógicos y no solamente cronológicos. Por eso creemos que la adolescencia representará una instancia diferente para cada sujeto que la transite, teniendo en cuenta que las transformaciones corporales, psíquicas, sociales y cognitivas dejarán una marca singular, que repercutirá en la nueva modalidad de vínculos que se generen con los padres, los pares, la escuela y el aprendizaje. Nos parece importante resaltar, como diferencia fundamental con la niñez y la pubertad, que el joven comienza a ser protagonista de sus elecciones, generando un proyecto de vida propio, que le permitirá construir una posición particular, de mayor autonomía frente a los otros.

En la escuela en la cual trabajamos, se observa un alto índice de sobreedad y repitencias, ya que los adolescentes que se encuentran transitando 5º año tienen entre 17 y 20 años. También, según las estadísticas, hay un alto grado de deserción escolar, ya que el porcentaje de alumnos que finalizan sus estudios secundarios, es significativamente menor al de alumnos que ingresan en 1º año.

Por otro lado, en algunos casos, se suma la necesidad de trabajar para colaborar con la economía del hogar o para mantener a sus propias familias, debido a que hay gran cantidad de casos de adolescentes padres. Particularmente esta escuela secundaria cuenta con el *“Programa Retención escolar de alumnas madres, embarazadas y padres en escuelas medias y técnicas”*¹, y tiene un jardín de infantes para los hijos de los alumnos en la misma institución.

En relación a la situación de vivienda de estos adolescentes, una gran mayoría refiere vivir en villas de emergencia o barrios empobrecidos, en donde predomina la precariedad de las viviendas y el hacinamiento. A su vez, se registra un fácil acceso al consumo de alcohol en exceso y drogas desde edades muy tempranas, como así también variadas situaciones de violencia familiar y social. Son éstos solo algunos motivos por los cuales se convierte en un desafío permanente para estos jóvenes sostener y finalizar el secundario, y el poder completarlo se vuelve un logro personal y familiar.

Debido a todas estas variables que se ponen en juego en la vida de los adolescentes, es que consideramos importante caracterizarlos desde una mirada compleja y abarcativa, y no solamente intentar dar cuenta de su complejidad desde el déficit socioeconómico y cultural. En palabras de Duschatzky (1999, p. 25): *“Entrar en la dimensión de ‘lo popular’ implica deshacerse de la comodidad del reduccionismo de clase que nos empuja a adjetivaciones idealistas o degradantes (...), lo popular se perfila entonces como una práctica de sentido anclada en un escenario de desigualdad y disputa.”*

Partiendo del escenario en el cual los jóvenes viven, y en el interjuego que se observa entre la influencia de lo sociocultural y lo particular, vemos que: *“Las culturas juveniles de los sectores populares constituyen formas simbólicas desde donde estos grupos negocian colectivamente su existencia y pelean por sustituir un estigma de marginación en emblema de identidad. Sin embargo, algo de lo popular como universo homogéneo se rompe y algo de lo juvenil como frontera que distingue a todos los jóvenes por igual también se deshace”* (Duschatzky, 1999, p. 26). Con esto queremos decir que se pueden

¹*“Abordar la escolaridad de las alumnas embarazadas, madres y de los alumnos padres se inscribe en una política de inclusión educativa. Ello implica reconocer a los alumnos en sus singularidades y especificidades. Los discursos y las prácticas que tienden a la homogeneización y naturalización de las diferencias colaboran y dan cobertura a procesos de exclusión y de distanciamiento con respecto a la enseñanza. La construcción de estrategias institucionales de retención escolar conlleva la responsabilidad de promover la continuidad y permanencia en el sistema educativo de las/os alumnas/os que se encuentran en situación de embarazo, maternidad o paternidad.”*
(<http://programadealumnasmadresypadres.blogspot.com.ar>)

ubicar particularidades en cada sujeto, cada grupo de adolescentes, cada familia, cada institución educativa.

A lo largo de nuestra experiencia en estos talleres, observamos que los alumnos responden positivamente cuando hay un adulto que los acompaña o cuando tienen un objetivo en común por cumplir (por ejemplo llevar adelante el “quiosco” en la escuela para recaudar dinero). Asimismo, una gran mayoría manifiesta interés para pensar un proyecto a futuro al sostener los encuentros del Taller, como así también, para continuar la propia escolaridad a pesar de las adversidades mencionadas.

UNA PROPUESTA POSIBLE

A continuación se presenta, a modo ilustrativo, el desarrollo del último proceso realizado en un Taller en 5° año.

Primer encuentro

- Presentación del Equipo, encuadre de trabajo y expectativas acerca del Taller.
- Actividad en subgrupos: lluvia de ideas sobre los conceptos “estudio” y “trabajo”. Puesta en común. Esta actividad se pensó en función de que ellos mismos puedan pensar sobre sus propias representaciones; cuestión que también nos serviría a la hora de pensar en el resto de la planificación.

Segundo encuentro

- Actividad grupal. Se presentó un afiche con los comentarios de los alumnos del encuentro anterior y se abrió el debate por medio de las siguientes preguntas: *¿Qué se llevan hoy de la escuela secundaria para enfrentar ese futuro?; ¿Con qué herramientas cuentan?, ¿Qué les gustaría hacer el año que viene que no van a venir más al colegio?* A partir de este intercambio, se vinculó el trabajo y el estudio con el proyecto de vida a futuro, propiciando la reflexión acerca de las herramientas construidas por cada uno de los adolescentes a lo largo de su historia personal y escolar.
- Con el objetivo de abordar las representaciones de los adolescentes acerca de la vocación y algunas cuestiones implicadas a la hora de elegir, se trabajó con la

canción “*La vocación*” de la murga “*La Mojigata*”². Mediante diversas preguntas que guiaron el intercambio grupal, se indagaron las repercusiones subjetivas que movilizó escuchar esta canción.

Tercer encuentro

- Actividad en subgrupos. Se repartieron frases relacionadas con la elección - tomadas de encuentros previos con los adolescentes- para que debatieran sobre las mismas. Las frases fueron:
 - ✓ “*No sé qué voy a hacer, no tengo futuro.*”
 - ✓ “*De la secundaria sólo te llevas el título y nada más.*”
 - ✓ “*En casa me dicen que siga para contador pero a mí no me gusta.*”
 - ✓ “*Sí o sí tenés que hacer algo, tener otro título de cualquier cosa.*”
 - ✓ “*Esta es la edad para elegir porque te podes equivocar y elegir otra cosa.*”
 - ✓ “*Tendría que buscar información pero no sé por qué no lo hago.*”
 - ✓ “*Se puede trabajar y estudiar a la vez, pero es difícil, te cansa.*”

Cuarto encuentro

- En un primer momento, se retomó la actividad propuesta en el encuentro anterior, para darle continuidad al trabajo realizado, e indagar las repercusiones que el mismo generó.
- Actividad individual. Se propuso la siguiente consigna: “*Desde que empezaste la secundaria, ¿Qué elecciones crees que hiciste?*”. Se les pidió que lo registren de la manera que prefieran (punteo, línea en el tiempo, etc.). El objetivo de esta actividad apuntó a que pudieran realizar cierta historización de sus elecciones y tomar conciencia de ellas.
- Luego de indagar sobre sus historias de elecciones, se les preguntó sobre su momento actual de elección.
- Cierre y evaluación escrita del taller, por medio de las siguientes preguntas:
 - ✓ *¿Qué te aportó el taller?*

² La Mojigata, “*La vocación*”: <http://www.youtube.com/watch?v=wOErVik-AJU>

- ✓ *¿Te sirvió para tener en cuenta algo que hasta el momento no habías pensado? ¿Qué?*
- ✓ *¿Te surgieron preguntas? ¿Cuáles?*
- ✓ *¿Qué sugerirías para mejorar el taller?*

En líneas generales, este grupo de adolescentes se mostró atento, pudiendo expresar sus opiniones y deseos, escuchándose entre ellos. La mayoría de los jóvenes participó de los tres encuentros optativos, generándose una continuidad respecto de lo trabajado.

En cuanto a los procesos de elección, reflejaban mucha incertidumbre respecto del año próximo, algunos decían que se anotarían en una carrera y otros que buscarían trabajo. Hubo alumnos que pedían información, sin embargo les costaba dar cuenta sobre qué querían saber y por qué no la buscaban por sí mismos. A partir de esta situación, se reflexionó sobre las ansiedades y resistencias que podía generar enfrentarse a esto. Cabe destacar que se observó gran nivel de análisis en el discurso de los adolescentes.

ANÁLISIS DEL DISPOSITIVO

A partir del presente año, tras reflexionar y evaluar el desarrollo de los talleres, el Equipo consideró importante realizar algunos cambios.

En primer lugar, partiendo de que el eje fundamental que atraviesa el taller es la temática de las elecciones, consideramos pertinente que la participación sea optativa, a diferencia de años anteriores donde el taller era obligatorio para todos los alumnos de 5° año. Es así que, actualmente, en el primer encuentro se convoca al total de los alumnos para que puedan conocer la propuesta que se está ofreciendo, ya que creemos que para poder elegir es necesario primero conocer de qué se trata. Los encuentros posteriores son optativos.

A su vez, se decidió y acordó con la institución que los encuentros se desarrollen fuera del aula, con el objetivo de marcar una diferencia con las actividades escolares, y permitir que aquellos alumnos que decidan no participar puedan continuar con sus clases. Creemos que este movimiento permite construir un escenario diferente en el que se puedan desplegar aspectos personales de los adolescentes, corriéndose de su lugar de alumnos.

Otros cambios que se fueron produciendo en este proceso tienen que ver con nuestra distribución, ubicándonos en la misma ronda junto a los alumnos, lo que generó una disposición e intercambio diferente y un mayor acercamiento. Además, una de las coordinadoras comenzó a tener un rol de observadora no participante, para tomar nota de lo que sucedía en cada encuentro, para luego retomar estas cuestiones a lo largo del proceso.

Por otro lado, si bien el Equipo siempre consideró que las técnicas y los recursos son disparadores, en la actualidad se utilizan propuestas de trabajo más amplias y flexibles, pensadas en función de aquello que va surgiendo en cada grupo, encuentro a encuentro.

A lo largo del taller, se apunta a que la temática de lo vocacional se instale en el grupo, a que alguna pregunta se abra, y a partir de la reflexión y el intercambio, se pueda movilizar el deseo hacia la búsqueda. La principal herramienta es la propia palabra de los jóvenes, situación que muchas veces los desconcierta e incómoda. De esta manera, como mencionamos anteriormente, nos corremos del lugar de técnicos expertos en OV y les devolvemos el saber a ellos.

Creemos que los cambios en el dispositivo giraron en torno a propiciar que los adolescentes puedan tomar la palabra desde un lugar de mayor compromiso subjetivo. Nuestras nuevas lecturas e intervenciones, generaron repercusiones en las respuestas de los adolescentes, quienes mostraron mayor grado de implicancia en la tarea.

A pesar de las repercusiones favorables que tiene el taller por parte de la mayoría de los adolescentes, existen cuestiones que aún nos siguen generando interrogantes. Una de ellas se vincula con las particularidades que toma la intervención de OV en poblaciones de gran vulnerabilidad social. En los adolescentes aparecen discursos relacionados a la falta de calidad de la oferta educativa que recibieron, a la necesidad de postergar los estudios para conseguir un trabajo que ofrezca un sostén económico a sus familias, a la precarización de las condiciones de trabajo a las que se ven sometidos, a la discriminación que sufren por su lugar de origen o de residencia actual, entre otras cuestiones.

Algunos de los dichos de los adolescentes fueron: *“El secundario no sirve para nada”*; *“Yo quiero estudiar algo corto, algo que me dé plata”*; *“¿Qué pasa si estudias como tres años,*

y después no conseguís trabajo?...te querés matar”; “Quiero plata para comprarme cosas”.

Podríamos decir que para estos jóvenes el estudio se plantearía en términos de inmediatez y como garante de un futuro exitoso. Ellos consideran como opciones las carreras de corta duración y que a su vez garanticen un buen ingreso económico. En determinados contextos sociales, conseguir un empleo redituable, que garantice la subsistencia, la satisfacción de las necesidades básicas no siempre es alcanzable. Al trabajar con estos adolescentes debemos tener en claro que sus afirmaciones no surgen de un análisis superficial de la realidad, sino de sus propias necesidades y experiencias.

Por otro lado, al finalizar cada taller, se invita a los alumnos a realizar un proceso de orientación vocacional en el CeSAC. Sin embargo, esta propuesta no suele ser tomada por los jóvenes. Esta situación año a año nos interpela y nos moviliza a seguir pensando alternativas de intervención, a partir de las demandas y respuestas de los jóvenes.

REFLEXIONES FINALES

*"No podemos tener la esperanza de predecir el futuro, pero podemos influir en él.
En la medida en que las predicciones deterministas no son posibles,
es probable que las visiones del futuro, y hasta las utopías,
desempeñen un papel importante en la construcción." (I. Prigogine, 1994, p. 42)*

En este trabajo nos propusimos reflexionar acerca de la Orientación Vocacional en el marco de la complejidad del contexto sociocultural actual, dentro del cual abordamos también las características de los adolescentes con los que intervenimos, intentando generar propuestas que se adapten a su demanda.

En este proceso, nos hemos replanteado algunas lecturas de las actividades mediante las cuales llevar a cabo estos objetivos, adoptando una postura más flexible, en donde la escucha clínica determine la intervención.

Creemos entonces, que nuestra propuesta configura una apuesta a estos adolescentes, otorgándoles la posibilidad de elegir, de comenzar a pensar en un proyecto de vida propio, a pesar de los condicionamientos sociales, pero sin dejar de tenerlos en cuenta. Considerando también los tiempos vertiginosos y las sensaciones de incertidumbre y ansiedad, a las cuales nos arroja el actual mundo del estudio y el trabajo.

Con respecto al proceso de elección, creemos que se trataría de construir una posición, que se irá desarrollando a través de las diferentes experiencias y encuentros que atraviese el sujeto en los diferentes ámbitos de su vida. De esta manera, el taller buscará habilitar espacios para que algo de esto se produzca. Sin embargo, sostenemos que será imposible conocer el impacto que tiene esta intervención, ya que la misma repercutirá de manera singular en cada uno de los destinatarios.

Cabe resaltar que iniciamos este recorrido partiendo de la idea fundamental de que la Salud Mental es un derecho de todos los y las adolescentes, por lo cual, consideramos que la temática que aborda el taller apunta a promocionar procesos saludables de elección, poniendo el énfasis en el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo por parte de los jóvenes, donde se lo ubica como sujetos de deseo. Creemos que ofrecer un espacio en donde pensarse e interrogarse podría tener efectos terapéuticos en sí mismo, ya que permitiría abrir a otras alternativas de elección.

REFERENCIAS

Duschatzky, S. (2008). *“La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares”*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

López Arranz, Z. (2012). *“El avatar del sujeto postmoderno”*. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.

Montes, N., Tiramonti, G. (2009). *“La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación”*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

Plástina, M. (1995). *“Oferta y demanda en orientación vocacional”*. Presentado en “Seminario Internacional Orientación y cambio sociocultural”. Buenos Aires, Argentina.

Plástina, M. (2003). *“Articulación escuela media-universidad. La función bisagra de la orientación vocacional”*. Manuscrito no publicado.

Prigogine, I. (1994). *“De los relojes a las nubes”*. En: D. Fried Schnitman (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

Rascován, S. (2005). *“Orientación vocacional. Una perspectiva crítica”*. Buenos Aires: Editorial Paidós.